



Impresionante Acto Sindical de CCOO y UGT en Vistalegre de impulso a la huelga general del 29 de Septiembre

Los secretarios generales de CCOO y UGT, Ignacio Fernández Toxo y Cándido Méndez, se han mostrado convencidos de que la huelga general del próximo 29 de septiembre servirá para que el Gobierno dé marcha atrás en la reforma laboral que acaba de aprobar el Congreso de los Diputados. En este sentido han aludido a la rectificación sobre la capacidad de endeudarse de los ayuntamientos como un ejemplo de la rectificación que el gobierno tendrá que hacer. Así lo indicaron en declaraciones durante el acto multitudinario de preparación del paro general que congregó a unos 16.000 representantes sindicales en el Palacio de Vistalegre de Madrid y a otras más de 3.000 personas que se quedaron a las puertas.

Según Méndez, el Gobierno "ha hecho una rectificación más " con la deuda de los ayuntamientos, pero no la última. "A partir del 29 de septiembre tendrán que rectificar en relación con la reforma laboral que hoy se está expresando" y sobre su propósito de ampliar de forma "impuesta y obligatoria" la edad de jubilación hasta los 67 años.

Toxo aseguró que el último viraje del Ejecutivo "es una manifestación más de lo errático de las políticas del Gobierno". "Lo que era bueno hace unos días, ya no lo es en este momento", añadió para apostillar: "Espero que lo que aplaudían en aquel momento critiquen ahora y no se sumen al coro".

Dicho esto, el líder de CCOO recordó que el acto celebrado en Vistalegre supone un " es un impulso definitivo en el camino a la huelga general, que tiene su motivo central en la reforma laboral que hoy se ha aprobado en el Congreso tras un trámite final "en una loca carrera precipitada en el Parlamento".

Así, tras acusar al Gobierno de dar "un giro a la derecha", Toxo apuntó que "hoy más que nunca tiene sentido la huelga general". Toxo, confió en que "ésta sea un éxito de participación y que de ella se derive un cambio en las políticas del Gobierno", no sólo en materia laboral, sino también en lo que se refiere a las propuestas referidas a la protección por desempleo y la reforma del sistema público de pensiones de pensiones.

"Nadie cuestiona la legitimidad del Congreso de los Diputados, pero hay otras formas democráticas de expresión, como la que estamos expresando aquí los representantes legítimos



de más del 76% de los trabajadores y trabajadoras de este país, que es una suerte de cámara popular representativa que se va a hacer visibles, por si alguien no lo ha visto todavía, el próximo 29 de septiembre".

"Para que sus designios se cumplan necesitan un país apático, amnésico", dijo para apostillar que "la reforma laboral es reversible".

Por su parte, el secretario general de UGT animó a trabajar "a tope" para llegar "hasta el tuétano de las empresas" para que los trabajadores conozcan las posibles consecuencias del "aluvión de medidas del Gobierno".

Por su parte, Méndez lamentó que, mientras que el acto sindical ha sido organizado para "defender lo que necesita el país", el Congreso ha aprobado "un paso atrás en materia de derechos, de calidad laboral, así como un proyecto que no servirá como revulsivo en la lucha contra el paro". "Le pongan lo que le pongan, la reforma laboral es una regresión social muy clara", concluyó.

Por otro lado, Méndez, que mostró su apoyo a los paros convocados por los mineros del carbón y por la Guardia Civil, afirmó que el año 2010 "va a tener dos días de la Constitución", el 6 de diciembre, y el 29 de septiembre". "El 29 será el día de la Constitución", añadió.

Dicho esto, el líder de UGT lanzó sus ataques contra el presidente del Gobierno, José Luis Rodríguez Zapatero, a quien acusó de contradecir de forma "flagrante" su discurso de defensa de las políticas sociales de hace unos meses. "El problema no es que se haya quedado sin discurso, sino que ha abrazado con desesperación el discurso que rechazaba hasta hace poco", apostilló.

De esta forma, los líderes sindicales arengaron a los alrededor de 16.000 representantes sindicales reunidos en el Palacio de Vistalegre de Madrid, al que no pudieron acceder más de 3.000 personas.

También se leyeron las muestras de apoyo de Nicolás Redondo, Marcelino Camacho y Antonio Gutiérrez entre otros líderes sindicales, así como de Asociaciones de la Guardia Civil, Policía Nacional y diversas ONG'S.

También se escucharon varias veces, los gritos que decían "¡Zapatero dimisión!" que se mezclaron con las intervenciones de los líderes sindicales.



Tras alrededor de tres horas, en las que el cantante Pedro Guerra o la actriz Petra Martínez se encargaron de amenizar el acto, plagado de banderas rojas con las iniciales de los sindicatos, sonó La Internacional, con la que se puso el punto final.